

Las aventuras de

Silvia Sánchez

SALVAMOS YOUTUBE

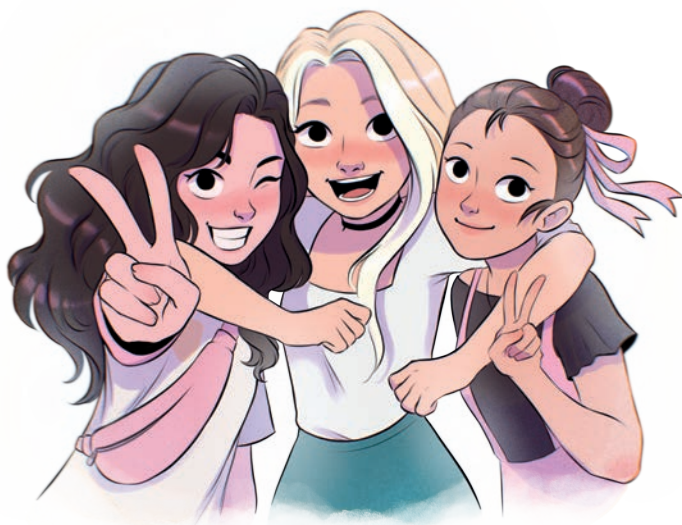


DESTINO

Las aventuras de

Silvia
Sánchez

SALVAMOS YOUTUBE



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Silvia Sánchez y Raquel Sánchez, 2021
© de las ilustraciones, Raquel Travé, 2021
Maquetación de Kim Amate
© Editorial Planeta S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: abril de 2021
ISBN: 978-84-08-24040-2
Depósito legal: B. 3.937-202
Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



¿LO CONSEGUIREMOS O NO? 🤔

—¡Silvia, espabila, que casi es la hora! —me grita Maribel.

Hoy es el último día del curso y van a darnos las notas...



¡QUÉ NERVIOS! ≡

Como ayer me costó un montón dormirme, esta mañana se me han pegado las sábanas. Total, que por suerte mi hermana Raquel me ha despertado a tiempo, **¡al menos no he tenido que salir de casa en pijama!** Aunque más cómodo que el uniforme con la falda que pica seguro que es.

Pero he tenido que desayunar por el camino, y aun así he llegado un poquitín tarde a la esquina donde, cada

mañana, mis dos mejores amigas y yo quedamos para ir juntas al cole.

¡Qué extraño, yo llegando tarde!

JA JA JA. 😂

Como siempre, Maribel se preocupa por todo, y está histérica caminando de un lado a otro, pensando que vamos a llegar tarde justo el último día de clase. Cuando la veo, la saludo con la mano y echo a correr para ganar unos segundos.



—¡Ya estoy! —le grito.

Paula, en cambio, no está nerviosa en absoluto. Ahora mismo está encaramada a un árbol haciendo visera con la mano, como si estuviera en un barco intentando ver la tierra más allá del mar. *¡Qué graciosa es!*

—Paula, baja ya, venga —le dice Maribel—. Y ve con cuidado, que solo nos faltaría **que te rompieras una pierna...**

Siempre decimos que Maribel es como nuestra mini-mamá.

¡Es tan responsable!



—Ya voy, ya voy, me había subido para ver si Silvia llegaba... —responde Paula.

Y de un salto aterriza en el suelo.

La verdad es que las tres estamos más nerviosas que de costumbre, incluso Paula. Pero es que necesitamos saber ya qué notas hemos sacado.

Porque, si sacamos sobresaliente en todas las asignaturas, ¡nuestros padres nos dejarán abrir nuestro propio canal de YouTube!

—Chicas, *¿creéis que lo conseguiremos?* Sacar sobresaliente en todo es muy difícil... —dice Maribel con cara de preocupación mientras andamos a paso ligero en dirección al cole.

—¡Pero nosotras somos las Tres Mellizas! Y eso es casi como un superpoder —responde Paula riendo.

Paula se pasa el día riendo, no le gusta tomarse nada demasiado en serio.



¡Le encanta hacer el tonto!



A mí me superencanta su forma de ser, pero a los profes no les suele gustar tanto...

La profe de mates, por ejemplo, siempre le está diciendo que sus rizos están tan despeinados como sus ideas. Se lo dice con cariño, pero hay otros profes que no tienen tanta paciencia con ella. Aunque la verdad es

que la melena de Paula nunca está en su sitio, justo al revés que la de Maribel... Como podéis ver, son bastante distintas, pero yo las quiero a las dos exactamente igual.

¡Son mis mejores amigas  y no las cambiaría por nada ni nadie!

—No sé si tenemos superpoderes, pero nos hemos esforzado muchísimo durante todo el curso —digo para tranquilizar a Maribel [y a mí misma].

—Ya, si no fuera por Maribel, nosotras en inglés y plástica no sacaríamos ni un bien... —reconoce Paula—. **¡Podría abrir una galería de arte en Londres por lo menos!**

—Bueno, vosotras me habéis ayudado con todo lo de educación física, *¡que se os da genial!* —responde Maribel intentando colocarle un rizo que le sale disparado hacia arriba.

Paula se aparta y sale corriendo. No le gusta nada que le toquen el pelo...

—¡Ven aquí, Paula! ¡Es un momento! —le dice Maribel corriendo tras ella—. No pensarás ir a recoger las notas con esos pelos, ¿verdad? ¡A ver si te van a bajar un punto!

—¡Imposible, las notas ya están dentro de los sobres! —responde Paula sin dejar de correr.



Yo las miro y me muero de la risa, porque **Maribel persigue a Paula con el peine en la mano** y Paula huye de ella como si en vez de un peine llevara unas tijeras.

La gente las mira y pone cara rara, pero yo me siento orgullosa de mis amigas: siempre nos apoyamos, y este año nos hemos ayudado mutuamente para conseguir nuestro objetivo. **¡Hemos trabajado muy duro!** Y ahora solo queda esperar... Por cierto,

¡casi es la hora!

—Paula, Maribel, **¡falta un minuto para las ocho!**
—grito.

Compruebo que han dejado de perseguirse y me pongo a correr todo lo rápido que puedo para llegar a la puerta antes de que la cierren.

¡MF! 🤪
¡POR LOS PELOS!

Meto la punta de mis mocasines de charol del uniforme justo a tiempo, y empujo la pesada puerta hacia dentro. **¡Estos zapatos parecen indestructibles!** En la vida me los pondría si no los tuviera que llevar al colegio, pero son tan resistentes que parece que lo hagan aposta para que no podamos deshacernos de ellos.

Las espero sujetando la puerta mientras intento ignorar la mirada de enfado de mi profesor de matemáticas, que hoy le ha tocado a él estar en la puerta y se toma lo de la puntualidad muy en serio. Demasiado en serio...

¿veis por qué no tengo ganas de hacerme mayor?

Los adultos casi siempre están agobiados...

—**¡Faltan treinta segundos!**

—exclamo con alegría para que al profesor no se le ocurra obligarme a cerrar la puerta.

Él me mira como si me faltara un tornillo y hace una mueca de



disgusto. Al pobre se le acabó la alegría hace siglos... Si pudiera, le daría un poco de la mía, pero creo que eso todavía no es posible...

¡Qué pena! 😞

—**¡Venga, chicas!** —animo a mis amigas—. **¡Veinti-cinco segundos!**

Llegan las dos resoplando, y en cuanto entran dejo que la puerta se cierre y que el profesor se relaje. **¡No puede estar agobiado hasta el último día antes de las vacaciones!**

¡YA ESTAMOS DENTRO! 😎

—Gracias, Silvia... —dice Maribel guardándose el peine en la mochila y comprobando que no se le haya salido ningún pelo de sus trenzas de boxeadora.

—De nada, para una vez que soy yo la más responsable... —le respondo con una sonrisa. Maribel es súperresponsable y **suele ser la más centrada de las tres**. No solo

se preocupa por su peinado (y por el de Paula) sino que se preocupa un poco por todo.

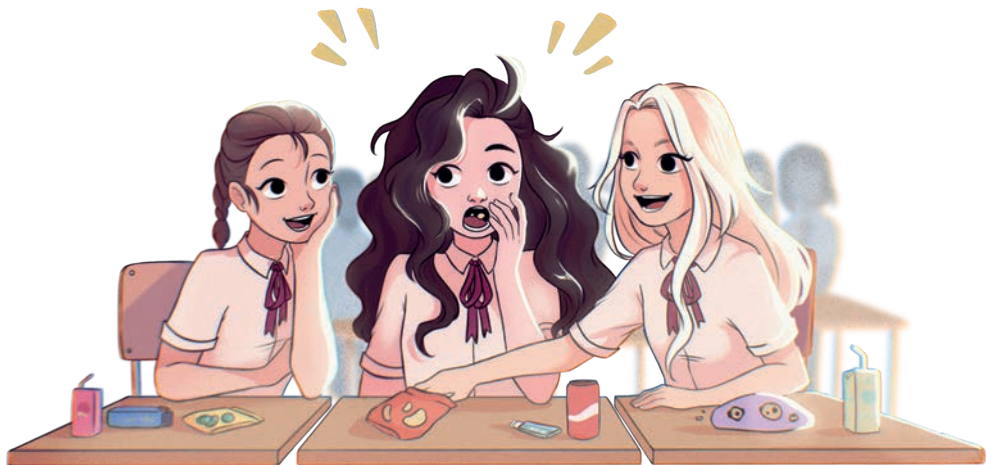
Subimos las escaleras a toda prisa, con las mochilas rebotando a la espalda. Hoy tendremos que llevarnos todas las cosas que hemos acumulado a lo largo del curso, y como yo soy bastante despistada tendré que ir cargada como una mula:

**¡en mi pupitre tengo más
bolígrafos, rotuladores y libretas
que en una papelería!**

—Bueno, recordad que aunque llegáramos tarde ya no nos podrían bajar las notas... —comenta Paula guiñándonos el ojo.

—**¡Prefiero no comprobarlo!** —le digo entrando en clase.

Pasamos la mañana en **una fiestecita** con chuches y bebidas en clase, como el último día de todos los cursos, ya que ayer hicimos la fiesta con los padres y todo el colegio *bailando en el escenario* y hoy toca despedirnos en privado. Justo antes de irnos a casa, la



profesora reparte a todos los alumnos los sobres con las notas. Algunos compañeros los abren en seguida y otros los meten en la mochila como si nada.

Paula, Maribel y yo hacemos lo que habíamos planeado: nos despedimos de la profe y de nuestros amigos y nos vamos a **nuestro rincón**.

Nuestro rincón está a la sombra del árbol más grande del patio. Es el lugar donde nos reunimos cuando tenemos que hablar de algo importante, y eso pasa casi, casi cada día. Pero hoy es SÚPERIMPORTANTE, porque vamos a saber si hemos conseguido nuestro objetivo y si podremos abrir nuestro canal de YouTube.



Ha llegado el momento! 😬

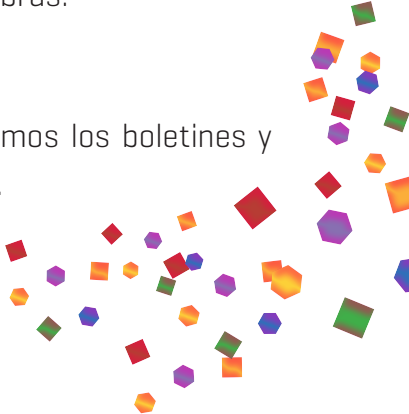
Una vez allí, nos sentamos en el suelo, nos cogemos de las manos y decimos nuestras palabras:

—**¡Siempre juntas!**

Después, abrimos los sobres, sacamos los boletines y cada una mira el suyo atentamente.

Entonces Maribel exclama:

—**¡Todo sobresalientes!** 😄



Paula grita:

—**¡Yo también, todo sobresalientes! ¡No me lo puedo creer! ¡Qué pasada!**

Solo faltó yo.

Me quedo un momento callada, me pongo seria y las miro sin decir nada. Vuelvo a mirar el papel con las notas, trago saliva y miro a mis amigas.

—Silvia... **¿qué pasa?** —pregunta Maribel preocupada.

—Yo... he sacado... —digo poniendo la voz triste.

—¿Qué? —dice Maribel, abriendo mucho los ojos—.

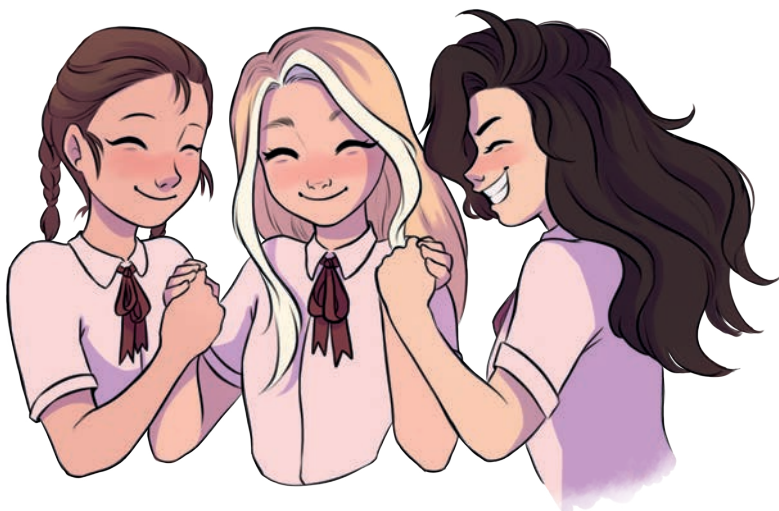
¿Qué has sacado, Silvia?

—**¡Dilo ya, Silvia, o me dará un ataque!** —exclama Paula.

—**¡He sacado todo sobresalientes!** —grito.

—**¡Serás mentirosa!** —me dice Paula golpeándome la pierna en plan cariñoso—. **¡Ya estaba pensando que el de mates te había puesto un notable!**

—**¡Lo hemos conseguido!** —chilla Maribel.



Tiramos los boletines por los aires y nos abrazamos tan fuerte que por unos segundos me quedo sin respiración, pero no me importa.

¡soy superfeliz!

Que se prepare el mundo:



**¡LAS TRES MELLIZAS VAMOS
A SER YOUTUBERS!**

